



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Las cosas prohibidas tienen un encanto secreto Los Pitufos y la intolerancia

Ricardo Cabrera
Junio 02, de 2020



A principios de la década de los 80's Hanna-Barbera produjo una serie animada basada en las historias de *Peyo* (Pierre Culliford), dibujante belga nacido en 1928, creador de los célebres Pitufos. Su éxito, iniciado con las historietas que se difundían localmente en su país, cobraron notoriedad a nivel mundial al ser televisadas y capturar

a una enorme audiencia infantil.

Como es de esperarse, Los Pitufos, se convirtieron pronto en objeto de culto entre los menores, Estados Unidos, encontró en ellos una industria que generaba una enorme cantidad de billetes “azules”. A la par de su creciente popularidad, comenzaron a circular teoría cada vez más descabelladas y que se revestían de “verdad”. Casi siempre, un grupo religioso se encontraba detrás de los ataques. Al no poder clarificar la identidad de los Pitufos en los mundos de fantasía, entonces había que atribuirles un aura maligna. No eran gnomos, no eran duendes, esto generó desconfianza en quienes velan por el bienestar espiritual de la humanidad.



se basaban en situaciones bastante curiosas.

Los pitufos veladamente exaltaban cada uno de los pecados en los cuales incurre el ser humano.

Desde el punto de vista “claro” para ellos, los mensajes satánicos estaban a la vista.



El Orgullo, la avaricia,
gula, Ira, envidia, pereza y
ricardo-cabrera.com



lujuria;

contaban con un representante azul en la aldea pitufa. Pitufo Vanidoso, Pitufo Glotón, Pitufo Goloso, Pitufo Gruñón, Pitufo Filósofo (Probablemente el más peligroso a las mentes reducidas

que ven en la sed de conocimiento un peligro siempre latente.

Cuestionado siempre por “desear” ocupar el puesto del líder Papá Pitufo. Pitufo Dormilón, La Pitufina, la única correspondiente al sexo femenino en una aldea



donde los cien pitufos –de sexo indefinido- son claramente masculinos. La lujuria a manos de una entidad que se convierte en el epítome de los deseos de posesión carnal de los “suspiritos azules” era un escándalo. Creada a partir de las artes oscuras de Gargamel, un ex monje –con túnica y tonsura aludida a través de su calvicie- Quien además vive, en un lugar que aparenta ser una iglesia abandonada. Y por si esto no fuera poco, su gato Azrael, cuyo nombre; entre judíos y musulmanes alude al Ángel de la muerte. Cuya misión es recibir las almas de los muertos y conducirlos para ser juzgados. Todas estas “coincidencias” no podían ser obra de la casualidad.

Los Pitufos, han sido producto de profundos “análisis” y debates por “estudiosos” del tema que encuentran cada vez más referencias oscuras.

El racismo no podía escapar al escrutinio de las brillantes mentes conspiranoicas. En la historia original, un pitufo es picado en su colita por una mosca negra, esto hace que tome el mismo color del insecto que lo picó. Infectado, no tiene control sobre sus actos y emprende un ataque feroz hacia



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

SUS

compañeros, que, al ser mordidos, negro, es su nuevo color. En la serie de televisión evitaron la censura y los pitufos se vuelven púrpuras.

La homosexualidad o bisexualidad, también se alude como un mensaje claro de la población azul, siendo su mayor representante Pitufo vanidoso, el cual además de sus modales poco “masculinos”, lleva una flor en su sombrero. La ambigüedad sexual se magnifica, dado que los pitufos no nacen engendrados, solo se “pitufan”.

De la mano, el ataque por consumo de drogas o incitar en forma “clara” a ello, se hacía presente en cada uno de los episodios. Esta tesis se sustenta porque habitan en hongos. Además del consumo de flores exóticas de: “vaya usted a saber que dudosa procedencia”.

Los estadounidenses siempre paranoicos con respecto a lo relacionado con los soviéticos – en ese tiempo, hoy rusos- Aun perduraba para los mayores de treinta años, el fantasma de la guerra fría. Veían el simbolismo oculto en este *Kibutz*, una propaganda peligrosa. Su líder –Papá Pitufo- vestido con un llamativo color rojo, el resto de la población, todos con la ropa del mismo color; no falta quien le encuentra un parecido a Karl Marx. Los gorros frigos utilizados por estas criaturitas aluden a los antiguos esclavos liberados en Roma, incitando a la libertad, rebeldía y derrota sobre la tiranía. (Otra vez su paranoia comunista). La señal inequívoca sobre el trasfondo político de la serie, es la designación de roles específicos de tareas a cada uno de los pobladores.



Lo mejor está por venir, en el colmo de la paranoia, encontraron el contenido secreto de la palabra *Smurf* (Pitufos en inglés): Socialist Men under the Red Father; Hombres socialistas bajo el padre rojo. Creo que aquí debería insertar un emoticón sonriente.

Con todo este cóctel de información emergido de la luz inspiradora, inicialmente de grupos defensores de la fe cristiana. Curiosamente comenzaron a divulgarse leyendas urbanas, donde los protagonistas de estas aterradoras historias eran los diminutos seres azules.



No es difícil encontrar quienes pudieron tratar de abatir este nuevo cielo azul que cubría la imaginación de los niños.

Primero, en forma aislada, a voces posteriormente, siempre siendo el común denominador; el descredito de la serie.

Surgió la historia de un niño que decoró su cuaderno con pegatinas de las imágenes de estos personajes. Al poco tiempo su libreta se “llenó mágicamente” de extraños textos en un lenguaje desconocido. Otros menos afortunados, veía como las hojas prácticamente cobraban vida con dibujos que aludían al asesinato de sus padres o familias. El cuaderno en cuestión fue incautado por la autoridad que le confiere ser el maestro de una mente oscura y retorcida. Se les entregó niño y notas a los padres de familia, quienes guardaron el cuaderno bajo llave. La madre vería con horror, tiempo después,

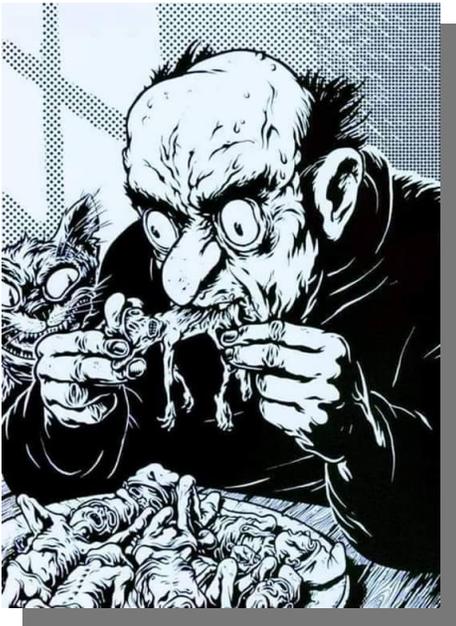


Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

la

proliferación de nuevos dibujos, sin que este hubiera tenido acceso por manos humanas. (Espacio para temblar de miedo colocar una mano en la frente y menear la cabeza).

Otras historias más bizarras, aluden al asesinato por asfixia de niños



pequeños. Estos ocurrían durante la noche con las colchas que tenían las imágenes de los Pitufos. O aquellos, que aseguraban que los juguetes cobraban vida y cometían atrocidades durante la noche. (Toy Story, precuela).

La psicosis hizo presa de las madres en los lejanos ochentas y la destrucción masiva de juguetes” infernales” se dio como una forma de exorcizar el mal oculto en ellos.

Por supuesto lo más importante que se deseaba conseguir es que las mujeres alienadas prohibieran a sus hijos ver la serie. Recordando a Publio Cornelio:

Las cosas prohibidas tienen un encanto secreto.